

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XX JORNADAS
VOLUMEN 16 (2010)

Pío García
Alba Massolo

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



Marco Sastre y la noción de *naturaleza*: cuatro aspectos de la tradición romántica en El Tempe Argentino

Federico di Pasquo* • Alberto Onna** • Ana Laura Monserrat***

Introducción

Comenzamos con una cita de la obra *Ciencia y Romanticismo* que servirá como marco general y justificación de éste breve ensayo:

“En la historiografía de la ciencia actual parece que ya no bastan las virtudes de la Ilustración para explicar por sí sola la complejidad que ha adquirido el conocimiento científico. El conocimiento Ilustrado de la naturaleza () sufrió profundas mutaciones al entrar en contacto con el Romanticismo () como para poder afirmar desde el punto de vista historiográfico, la presencia del romanticismo en la ciencia, aunque no tanto como para que pueda hablarse de ciencia romántica en términos sustantivos, al igual que hablamos de ciencia mecanicista o positivista.” (Montesinos, J. et al. Tapa del libro).

1. 1 Sobre el movimiento romántico

La bibliografía especializada coincide generalmente en que la mirada romántica surgió en Occidente a finales del siglo XVIII en Alemania, Inglaterra y Francia (Abrams, 1962) e incluso llegó a España, aunque tardíamente y con menor intensidad (Terán, 2009: 62). El Romanticismo como movimiento cultural se expresó a través, principalmente, del arte. Tanto en la literatura como en la música y las artes plásticas, existen elementos románticos que en los diferentes países afloran durante aquellas décadas.

Si bien el propio movimiento cultural romántico concibió diversas variantes, al analizar los elementos que se expresan en las obras artísticas de la época es posible distinguir un patrón, el cual puede describirse a través de representaciones. Así, en un intento de acercarnos al pensamiento romántico para discernir la noción de *naturaleza* que desde él se concibe, podríamos configurarnos determinadas imágenes, buscando reflejar la complejidad que supuso el movimiento romántico y tratando así de entender una visión del mundo cuyo espíritu tiñó las diferentes ramas de expresión y pensamiento. Estas imágenes podrían contener en principio un mundo irreal, un paisaje solitario y melancólico, una naturaleza salvaje de mares agitados, cielos grises y tormentosos, una flor de efímera belleza; imágenes todas capaces de causar una profunda admiración, a la vez que cierta

* Grupo de Historia de la Ciencia CEFIEC-FCEyN-UBA dipasquof@yahoo.com.ar

** Departamento de Historia-FFyL-UBA alberto.onna@gmail.com

*** Departamento de geología- FCEyN-UBA/CONICET nelume23@yahoo.com.ar

aprensión o sospecha. En su constante búsqueda de la libertad como derecho y deber natural, la rebeldía del espíritu romántico entrelaza el dramatismo oscuro y melancólico con una virginidad natural.

En este ensayo nos proponemos rastrear cuatro características de la corriente romántica en el libro escrito por Marcos Sastre, *El Tiempo Argentino*. A modo de introducción, hemos descripto brevemente el surgimiento del romanticismo (1.1), en adelante abordaremos cuatro aspectos que consideramos relevantes para la concepción de *naturaleza* de dicho movimiento (1.2). En la segunda sección, primeramente caracterizamos la tendencia romántica de la generación del 37' (2.1) y, por último, lo que constituye el eje central de este trabajo, vinculamos los cuatro aspectos de la corriente romántica con la noción de naturaleza en la obra de Marco Sastre (2.2). Teniendo en cuenta que estas vías de indagación resultarán siempre insuficientes si se busca caracterizar acabadamente a este opulento movimiento cultural, proponemos como hipótesis general de trabajo, que los aspectos románticos estudiados se rescatan en la obra de Marcos Sastre. Finalmente, abordamos algunas conclusiones generales del trabajo presentado.

1.2 Sobre cuatro aspectos del romanticismo

Es fácil caer en la conclusión simplista de proponer al movimiento romántico como una reacción radical que deja de lado y mira con descontento todo aquello que supuso el saber ilustrado. Sin embargo, y aceptando los posibles vínculos con la Ilustración, entendemos que el Romanticismo no se agota, o no se reduce meramente a dicha tensión (Terán, 2009. 62). Con todo, dado que necesitamos algunos parámetros generales para abordar la propuesta del presente ensayo presentaremos didácticamente algunos de los aspectos del Romanticismo a través de esa tensión. Dichos aspectos nos permitirán establecer ejes de discusión desde donde abordar ésta corriente, así como también, recortarla y pensarla. Estos ejes son: a) aspectos irracionales-aspectos racionales, b) subjetividad-objetividad, c) holismo-individualismo y d) argumentos a través de la estética-argumentos a través de la razón (de tipo mecanicista).

Irracional – racional. Dentro del movimiento romántico se destaca el tratamiento de los fenómenos que no forman parte de la esfera de la racionalidad, es decir, se consideran los aspectos irracionales vinculados a la conducta del hombre. De manera que, la imaginación y las emociones son ámbitos legales para el Romanticismo. Asimismo, los sentidos son colocados por encima del intelecto: “La poesía es verdadera cuando transmite la impresión que el objeto, bajo la influencia de la pasión, hace sobre la mente” (Hazlitt, en Abrams 1962)

Subjetividad – objetividad. El Romanticismo se ocupa de, a la vez que resalta, la propia subjetividad. Lo excepcional se levanta frente a lo convencional, al igual que lo particular sobre lo general. Al

dirigir la atención hacia el plano cultural el movimiento romántico valora lo idiosincrásico, lo propio de cada cultura y cada nación. El punto de vista del individuo como exaltación de la originalidad de cada ser se antepone a las convenciones que provienen desde la racionalidad externa. Goethe refleja esta cualidad romántica en una famosa máxima: “Puedo prometer ser sincero pero no ser imparcial” (Goethe, 1907)

Hobismo – Individualismo. Asimismo el hombre es considerado como una parte constitutiva de la *naturaleza* y no como alguien distinto y separado de ésta: “¿quién podría negar que todas las cosas existentes se encuentran ligadas entre sí?” (Goethe, en Sánchez Meca, 1997: 143). De manera que el entorno natural no se deslinda de los valores humanos, como se pretende desde el mecanicismo impulsado por el saber ilustrado. Naturaleza y moral se fusionan.

Estética – Lógica. Finalmente, el Romanticismo busca determinado consenso a través de términos como bello, sublime o monumental, acude así a una argumentación retórica, intrincada y expresiva, también convincente, conmovedora o elocuente. La verdad se intuye a través del alma, y es el alma la que aprehende el conocimiento a través de la experiencia (op. cit. Pág. 153), pero la manera de reconocer conocimiento verdadero está íntimamente ligada a la percepción de la belleza. “Yo intento aplicar a las *naturalezas* orgánica la idea de que la belleza es perfección en libertad” (Goethe, en op. cit. Pág. 169). De este modo, pretende persuadir mediante una vía que no trata de dar argumentos meramente lógico-racional, sino más bien estéticos.

Para operativizar nuestra propuesta trabajamos sobre los aspectos antes mencionados. Quedando así cuatro hipótesis sencillas que vincularemos con la concepción de *naturaleza* dada en la obra de Sastre. Así proponemos que en *El Tiempo Argentino* se rescatan. (a) parcialmente aspectos irracionales, (b) aspectos subjetivo, nativos; (d) argumentos estéticos. A la vez, que se (c) liga la moral a la *naturaleza*.

2. 1 *Sobre el movimiento romántico y la generación del 37'*

Sastre nació en el aún Virreinato del Río de la Plata. Durante su vida publicó reconocidas obras pedagógicas y tuvo un papel como educador notablemente aclamado. Durante su juventud, en el año 1837, nucleó a un grupo de intelectuales en su Salón Literario, con figuras tales como Echeverría, Alberdi, Gutiérrez, Mármol, Frías, entre otros, quienes se interesaron por reflexionar, estudiar y analizar la realidad social de Argentina. Una de las principales preocupaciones que aunó a estas personalidades fue la de sentar las bases para poder construir una identidad nacional, impulsando una ideología fundamentalmente romántica (Terán, 2009. 64). Así, la Generación del 37' propició el espacio y las bases para que Marco Sastre desarrollara *El Tiempo Argentino*, publicado en 1858. En esta obra describe la historia geológica de las islas del Delta del Paraná,

destaca las condiciones edáficas, se ocupa de la vida de los isleños, de sus viviendas, de la flora y fauna y sus relaciones con los humanos.

2.2. *El Tempe Argentino sobre cuatro aspectos del romanticismo*

Examinamos a continuación las hipótesis antes planteadas: a) *Irracional – racional*. Al vincular los aspectos racionales con el uso de saberes lógicos-matemáticos, podemos repensar los aspectos irracionales en términos de un saber intuitivo o espontáneo, más ligados al uso de los sentidos que al uso del intelecto. En *El Tempe Argentino*, los isleños y los campesinos, a pesar de ser ‘bárbaros’ (en oposición a civilizados), comparten un saber que se vincula con la vida diaria o cotidiana, que se caracteriza por ser ‘salvaje’, podríamos decir *natural*. Así, resalta:

“A la margen de un arroyo encantador, a cuatro pasos de su orilla y a la sombra de un grupo de sauces elevados y coposos, una simple estacada en un ámbito de seis varas en cuadro, sosteniendo un techo de pajas con paredes formadas de junco o de ramas, tal es el rancho del isleño. Es su obra de pocos días, que dura muchos años.” (Sastre, 2005. 52)

El rancho del isleño no es la consecuencia de un sinfín de prolijos cálculos matemáticos o el diseño de algún exquisito arquitecto. Con todo, el mismo goza de ser simple, duradero y además no requiere de mucho trabajo para su construcción. Este tipo de saber intuitivo o espontáneo se puede encontrar también en el hecho de que los isleños y los campesinos conocen la virtud de algunas plantas, sirviendo éstas como medicinas para el hombre. Este conocimiento, destaca el autor, se caracteriza por ser anterior al saber ilustrado:

“La raíz de la *bronia* va adquiriendo gran fama en la medicina. Hoy han vuelto a acreditarse muchas de las admirables virtudes medicinales que le atribuían los antiguos, cuyo descrédito acaso provino de no haber hecho uso de la raíz fresca o recién arrancada, porque después de seca pierde toda su energía.

Además de ofrecer esta preciosa planta un remedio popular, siempre al alcance del pobre y del aislado habitante de la campaña, también se le brinda como un abundante y nutritivo alimento, que siempre tendrá al alcance el viajero y el desgraciado fugitivo.” (op. cit. Pág. 159)

Hasta aquí, las citas presentadas ponen en evidencia que existen otros saberes que se alejan de los aspectos puramente racionales. Con todo, Sastre no desmerece el saber racional, sino que simplemente reivindica al saber intuitivo. De hecho en varias oportunidades a lo largo de su obra, destaca aspectos de carácter racional, de manera que resulta difícil encuadrar en alguna de las dos categorías a su figura, ofreciéndonos así un caso de estudio de mayor complejidad

b) *Subjetividad – objetividad*. Como ya se mencionó, el movimiento romántico reivindica lo personal, lo íntimo, ante las convenciones colectivas, y se destacó por resaltar lo propio de cada cultura o cada nación. Podemos trasladar esta vuelta a las raíces, a los orígenes, como un acercamiento a la vida *natural* del campesino, del isleño. Este aspecto también se destaca fuertemente en el énfasis que Sastre pone en defender la educación propia, así como también, en su intento por divorciarse de toda influencia exótica o extranjera:

“Porque veo que está dispuesta a abjurar el triple plagio, y declara solemnemente. 1. Su divorcio de toda política y legislación exótica, 2. Su divorcio con el sistema de educación pública, trasplantado de España; 3. Su divorcio de la literatura española, y aun de todo modelo literario extraño. Y por fin, que el país se dispone a adoptar: Una política y legislación propias de su ser; un sistema de instrucción pública acomodado a su ser, y una literatura propia y peculiar de su ser.” (op. cit. Pág. 283)

Asimismo en un intento por resaltar los usos y costumbres de su propia nación, Sastre compara los sistemas gubernamentales de las sociedades europeas con el propio (de una forma muy peculiar) concluyendo que el nativo es el más aventajado:

“No obstante, de la igualdad que he observado en todos sus individuos, de la similitud de todos los alvéolos entre sí, y de la existencia de los zánganos, se puede inferir que el sistema gubernativo del *camuati* es análogo a la democracia, y, por consiguiente es muy aventajado al gobierno de las abejas. Tienen éstas la fatalidad (como muchas sociedades europeas) de alimentar en su seno una clase privilegiada de ciudadanos que viven sin trabajar, llamados zánganos, bien que son de tiempo en tiempo expulsados por el pueblo. El *camuati* se compone únicamente de ciudadanos laboriosos que con su industria y trabajo contribuyen a formar una habitación, una provisión y una defensa común, que aseguran el bienestar individual.” (op. cit. Pág. 110)

Sastre rescata lo propio de su cultura y de su patria destacándola, defendiéndola, promoviéndola, quedando así prácticamente sumergido dentro del movimiento romántico. Sin embargo, al parecer Sastre pretende, a través de la recuperación de lo propio, alcanzar determinados ideales ilustrados: “Porque los espíritus todos están preparados a la adopción del gran principio del progreso pacífico, que debe ser efectuado por el tiempo, y dirigido por las luces”. (op. cit. Pág. 282)

De modo que, al defender lo propio, también sugiere los modos en que puede su patria progresar (ideal del iluminismo) Nuevamente el caso de análisis sugiere que el autor se encuentra atravesado por más de una corriente filosófica.

c) *Holismo – Individualismo*. La corriente holista (adoptada por el Romanticismo) se caracterizó por plantear una relación de inclusión entre el hombre y la *naturaleza*, de modo que éste fuera parte constitutivo de ella. En oposición, la corriente individualista (adoptada por el Iluminismo), supuso un doble movimiento respecto de esta relación: el hombre se diferencia de la naturaleza a la vez que se separa de la misma. Así, el Iluminismo planteó una escisión entre la moral¹ del hombre y la naturaleza. En contraste, Sastre si bien separa y diferencia al hombre de la naturaleza, no escinde la moral de la misma. Por ejemplo, asume que los animales pueden poseer belleza moral:

“Aquel que creó este pájaro inofensivo {el *pirri*}, privándolo de la habilidad del canto, de la gala, del plumaje, de la belleza de las formas y aun de la gracia y el donaire, pero dotándolo en cambio, de inclinaciones sociales y haciéndolo susceptible de afectos y goces en cierto modo sentimentales, parece haber querido darnos un ejemplo de la superioridad de la belleza moral sobre la belleza física.” (op. cit. Pág. 84)

También ofrece ejemplos donde vincula lo bello a lo bueno:

“¿Qué cosa hermosa puede haber que no encierre en sí algún bien? Mas la hermosura que no promete sino un fugaz deleite, es una flor sin néctar. Las virtudes y los talentos en la beldad, son cual la miel en el hermoso panal del *canuati*.

Ni la mujer fue destinada a brillar solamente en su juventud pasajera, ni las flores fueron hechas con solo el objeto de ostentar su fugaz belleza. Ellas tienen un alto y sublime destino. en las flores también se verifica el más estupendo de los arcanos de la naturaleza, la obra de la generación. En ellas tienen las plantas su tálamo nupcial.” (op. cit. Pág. 123)

Se puede ver que la *naturaleza* se encuentra íntimamente ligada a la moral del hombre, pasando a ofrecer buenos ejemplos de los usos y costumbres que el hombre debe aprender. Así, el *pirri* ejemplifica la superioridad de la belleza moral sobre la belleza física. Pero además la “obra de la generación” no solo es un “mecanismo de la naturaleza” sino que es un “mecanismo bueno de la naturaleza”

d) *Estética – Lógica* A lo largo de su obra Sastre repetidas veces acude a términos que buscan convencer o persuadir al lector mediante una vía estética en vez de lógico-racional. Así, al referirse a la *naturaleza* Sastre menciona:

“Todo allí es apacible, dulce y bello, no se oye sino melodías inefables. no se ven sino objetos armoniosos, concordancia de sonidos, simetrías de formas, armonía de colores, de movimientos, de vida. (...) Este cúmulo de tan dulces emociones imprime en el alma un sentimiento inexplicable de bienestar, que uno cree aspirar en el ambiente; que parece que da a nuestro ser un nuevo espíritu de vida, que trae a nuestra memoria todos los gratos recuerdos y predispone el corazón para todo afecto tierno () La armonía, los

sonidos, las formas, colores, etc. aparecen como virtudes de la naturaleza que las ubica en un lugar de privilegio. Un lugar que los hombres deben aprender a apreciar, a disfrutar ya que, ésta naturaleza, tiene la capacidad de imprimirles un bienestar en el alma” (op. cit. Pag. 44)

La cita pone en evidencia la forma en que el autor pretende o busca convencer a los hombres respecto de “apreciar” o “disfrutar” la *naturaleza*. Sastre utiliza diversos adjetivos estéticos para referirse a la misma y subraya la capacidad de la naturaleza de “predisponer al corazón para todo afecto tierno” Sin embargo, no se preocupa en explicar el mecanismo por el cual la naturaleza logra grabar el “bienestar en el alma” o la “predisposición sobre el corazón”. Simplemente se detiene a describir las “virtudes” de esta naturaleza ubicándola, por medio de su fascinante descripción, en un lugar de “privilegio”.

Finalmente, quisiéramos complementar nuestro enfoque con la propuesta dada por Castagnino (1959) que se ha dedicado a analizar el virgilianismo progresista de Sastre y su relación con el mundo intelectual preindustrial. Según el autor este virgilianismo progresista se verifica enteramente en *El Tempe Argentino*, como una descripción detallada del Delta del Paraná visto con ojos pre-maquinistas. Asimismo se destacan dos aspectos del virgilianismo en Sastre bien diferenciados, uno es el plano estético, que deriva hacia el sentimentalismo romántico, y el otro es el plano técnico, que se apoya en el cientificismo de corte iluminista (Mayorga, 2000). Resta señalar que los resabios virgilianos de *El Tempe* aparecen, no ya en el original campo en el que fue desarrollado, el poético, sino que reaparece en otro género, la prosa, del modo en que ya en 1845 se presentó en el *Facundo* de Sarmiento (Castagnino, 1980)

Conclusiones

Sobre la primer hipótesis (a) concluimos que el aspecto irracional en la obra de Sastre se refleja en el reconocimiento de que, tanto el campesino como el isleño, comparten un saber intuitivo o espontáneo, asociado a su estrecho vínculo con la vida *natural*. Sin menospreciar el saber racional, Sastre reivindica un ‘saber salvaje’ En relación a la segunda hipótesis (b) concluimos que si bien el autor no abandona determinados ideales vinculados al Iluminismo, hace una fuerte defensa de lo propio, rescatando las raíces de la cultura nativa y salvaje más próxima a la naturaleza. Por otro lado, en cuanto a la tercera hipótesis (c) concluimos que si bien, Sastre diferencia y separa al hombre de la naturaleza, la misma ofrece numerosos ejemplos morales que los hombres deberían copiar. En efecto, pareciera que la naturaleza descrita por Sastre participa o ella misma se constituye de cierta moralidad. Finalmente, respecto de la última hipótesis (d), concluimos que Sastre (al referirse a la naturaleza) recurre a argumentos estéticos por sobre argumentos lógicos y mecanicistas.

En este punto es preciso reconocer que la relación dada en la mayoría de las hipótesis de trabajo no fue directa. Presentando el caso analizado un grado de complejidad que supera la mera clasificación en cualquiera de los aspectos mencionados. En este sentido, nuestro análisis sugiere que la concepción que Marco Sastre ofrece de la *naturaleza*, se comprende de forma más acabada, a través de la tensión planteada entre la corriente romántica y la iluminista. Evidentemente el rescate de los aspectos románticos señalados no implica que se deban desestimar los aspectos ilustrados.

Nota

1 Moral. Hábitos y costumbres, que rigen a un grupo concreto de hombres y mujeres, que están vigentes en un grupo o en una sociedad. De manera que lo considerado vigente es a la vez, considerado bueno para esa sociedad (Heler, M. 1998, Pág. 57)

Bibliografía

- Abrams, M. H. 1962. *El espejo y la lámpara. teoría romántica y tradición crítica acerca del hecho literario*. M. H. Abrams, traducción directa por Gregorio Aráoz, Buenos Aires: Nova.
- Castagnino, R. H. 1959. *Progreso y virgihanismo en la obra de Marcos Sastre*. Santa Fe, *Revista Universidad*, Separata N° 39
- Castagnino, R. H. 1980. *La literatura de Mayo (1800-1830)*. En AA.VV., *Historia de la literatura argentina 1 Desde la Colonia hasta el Romanticismo*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina
- Goethe, J. W. 1907. *Goethe. Maximen und Reflexionen: nach den Handschriften des Goethe- und Schuller- Archivs*. Volumen 21 de Schriften der Goethe-Gesellschaft. Ed. Max F. Hecker. Universidad de Michigan
- Heler, M. 1998. *Ética y ciencia. la responsabilidad del martillo*. Argentina, Ed. Biblos.
- Mayorga, C. *La innovación técnica y el cambio social en el discurso progresista de la dirigencia argentina (1852-1930)*. Buenos Aires. Museo Roca, 2000, <http://www.museoroca.gov.ar/articulos/Innovacion%20tecnica%20y%20cambio%20social.pdf>
- Montesinos, J., Ordoñez, J. & Toledo, S. 2002. *Ciencia y Romanticismo*. España, Ed. Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia.
- Sánchez Meca, D. 1997. *Teoría de la naturaleza*. Johann Wolfgang von Goethe. Estudio preliminar, traducción y notas. Ed. Tecnos.
- Sastre, M. 2005. *El Tempe Argentino*. Buenos Aires, Ed. Colihue.
- Terán, O. 2008. *Historia de las ideas en Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Buenos Aires, Ed. Siglo veintiuno.